

MORAL Y ECOLOGÍA



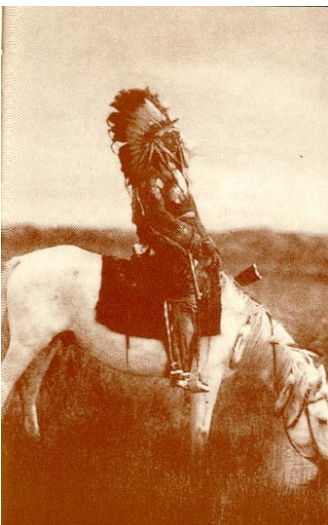
La ecología, como rama de la Biología, surge allá por el siglo XIX de la mano del prusiano Ernst Haeckel con objeto de estudiar las relaciones entre los seres vivos y su medio ambiente. Pero será más adelante, en la década de los 60, cuando el cambio en las condiciones políticas, sociales, tecnológicas y económicas haga que se plantee de un modo crítico la necesidad de protección y gestión sostenible del medio, dando lugar al **movimiento ecologista**.

En un principio la relación del ser humano con la naturaleza se manifestó como una lucha por la supervivencia de la especie. Pero hoy nos encontramos en una situación totalmente distinta, ya que estamos ocasionando daños, muchos de ellos irreparables, en nuestro entorno. Surgen así los **problemas ecológicos**, que son todos aquellos que tienen que ver con la relación adecuada del ser humano con la naturaleza. En la medida en que los humanos, con nuestra inteligencia y nuestra libertad, podemos acomodarnos de muy diferentes formas al medio en el que vivimos surgen estos problemas ecológicos. Nuestra relación con la naturaleza puede ser de respeto o de dominio. Al modificar la naturaleza puede suceder que nos equivoquemos y que los efectos de nuestra acción resulten perjudiciales, incluso para nosotros mismos...

Así de claro nos lo hace ver Seattle, jefe de la tribu Suwamish, en la carta enviada al Presidente de los Estados Unidos, Mr. Franklin Pierce, en el año 1855:

«El gran caudillo de Washington ha ordenado hacernos saber que nos quiere comprar las tierras. El gran caudillo nos ha mandado también palabras de amistad y de buena voluntad. Apreciamos mucho esta delicadeza porque conocemos la poca falta que le hace nuestra amistad. Queremos considerar su ofrecimiento, pues sabemos que si no lo hiciéramos, pueden venir los hombres de piel blanca a tomarnos las tierras con sus armas de fuego. Que el gran caudillo de Washington confíe en la palabra del líder Seattle con la misma certidumbre que espera la vuelta de las estaciones. Mis palabras son inmutables como estrellas.

¿Cómo podéis comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Se nos hace extraña esta idea. No son nuestros el frescor del aire ni los reflejos del agua. ¿Cómo podrían ser comprados? Lo decidiremos más adelante. Tendriais que saber que mi pueblo tiene por sagrado cada rincón de esta tierra. La hoja resplandeciente; la arenosa playa; la niebla dentro del bosque; el claro en la arboleda y el zumbido del insecto son experiencias sagradas y memorias de mi pueblo. La sabia que sube por los árboles lleva recuerdos del hombre de piel roja. (...)



Haría falta que enseñaseis a vuestros hijos que el suelo que pisan son las cenizas de los abuelos. Respetarán la tierra si les decís que está llena de vida de los antepasados. Hace falta que vuestros hijos lo sepan, igual que los nuestros, que la tierra es la madre de todos nosotros. Que cualquier estrago causado a la tierra lo sufren sus hijos. El hombre que escupe a tierra, a sí mismo se está escupiendo.

De una cosa estamos seguros: la tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra. El hombre no ha tejido la red que es la

vida, sólo es un hijo. El sufrimiento de la tierra se convierte a la fuerza en sufrimiento para sus hijos. Estamos seguros de esto. Todas las cosas están ligadas como la sangre de una misma familia.»

Nos encontramos, pues, ante un problema complejo ya que implica cuestiones científicas, económicas, tecnológicas,... y también morales: supone hacer juicios acerca de qué valores son superiores o inferiores, acerca de qué género de vida nos parece más valioso, acerca de qué proyecto de futuro nos proponemos construir; por ejemplo, ¿es preferible una vida más sana con menos comodidades a otra menos sana pero con más comodidades?, ¿debemos renunciar en parte a nuestro bienestar si con ello podemos contribuir a resolver problemas ecológicos?

Los alumnos de 4º de Secundaria, lo expresan así:

“El hombre, directa o indirectamente, daña el medio ambiente. Si no se toman medidas, en un futuro cercano se producirá el cambio climático. De este problema somos responsables todos.” Manuel Pérez Gutiérrez

“Nuestro planeta es el hogar común a todos, por lo que debemos cuidarlo para que en un futuro poder seguir disfrutando de él.” Rosa Delgado Montosa

“Los seres humanos somos agentes geológicos, aunque muy distintos a los demás agentes; somos especiales porque somos morales, tenemos conciencia y voluntad.” Sofía Sánchez Rodríguez

“El problema ecológico se ha convertido en un problema ético porque es consecuencia de las acciones u omisiones libres de los seres humanos: éstos son responsables de daño que están provocando a la naturaleza.” Carlos Gálvez del Postigo Fernández

“El problema ecológico deriva de la relación entre el ser humano y el medio en el que vive, la naturaleza, y de la libertad e inteligencia que le permite llevar a cabo modificaciones en ella.” Víctor Fernández Berbel



En las clases de Ética hemos reflexionado sobre algunos problemas medioambientales y consideramos que hay muchas cosas que podemos hacer personalmente para contribuir, si no a resolver, por lo menos a no agravar el problema del calentamiento global de nuestro planeta. Para reflexionar sobre distintos problemas hemos utilizado la gincana “Una Tierra para todos” de Intermón. Estas han sido nuestras conclusiones:



1.- EL AGUA: como recurso valioso y escaso, debemos procurar no malgastarla ni contaminarla. Proponemos las siguientes medidas:

- Concienciarnos de la necesidad de economizar agua, cerrando los grifos cuando no sea imprescindible (por

ejemplo, mientras nos enjabonamos o fregamos los platos).

- No usar el váter como un agujero capaz de engullir todo lo que se tira en él, utilizando las papeleras para depositar papeles y otros elementos de higiene personal.
- No verter aceites o residuos tóxicos en los desagües.
- Utilizar mecanismos para economizar el agua en las cisternas, como poner en ellas una botella que reduzca la cantidad de líquido que se expulse cada vez que tiramos o sustituirlas por sistemas de corte o flujómetro.
- Cambiar los grifos convencionales por grifos con aire y agua, que consumen menos cantidad del líquido preciado.
- Derivar las aguas residuales para sistemas de riego.
- Promover el riego por goteo, que consume sólo el agua necesaria para dar vida a las plantas.

2.- LA ENERGÍA: una de las causas que produce el calentamiento de la Tierra es el humo de las fábricas que producen electricidad quemando carbón o a partir del petróleo. Por ello debemos intentar economizar electricidad. Para ello, proponemos:



- Apagar la luz, siempre que no sea imprescindible, abriendo las persianas para que entre luz del sol.
- Colocar cortinas o estores en el Instituto para evitar los brillos en la pizarra y, con ello, la necesidad de cerrar persianas y encender la luz.
- Utilizar placas solares para los sistemas de calefacción o agua caliente.
- Apagar los aparatos de consumo eléctrico, cuidando de que no queden en stand by (consumo en espera), ya que ello produce un gasto evitable de electricidad.
- No dejar transformadores enchufados a la red eléctrica cuando no se estén usando.

3.- LA LLUVIA ÁCIDA: los gases producidos por la combustión de gasolina y por el humo de las chimeneas de las fábricas producen que la lluvia transporte partículas que son nocivas para los bosques, los cultivos, los animales y los seres humanos. Para paliar este efecto proponemos:

- Utilizar lo menos posible los transportes privados, como coches o motos, sustituyéndolos por desplazamientos en transportes públicos, bicicleta o a pie.
- Cuando vayamos a comprarnos un vehículo, adquirir los de poca potencia, los que viertan menos gases contaminantes.
- Reducir el consumo de electricidad, calefacción, aire acondicionado, etc.
- Promover el consumo de energías alternativas.
- Solicitar a los poderes públicos que establezcan la obligatoriedad del uso de filtros de CO₂ en chimeneas que expulsen gases contaminantes.

4.- EL PAPEL: como el papel se hace con la celulosa que viene de la madera y para su fabricación hay que talar muchos árboles, proponemos las siguientes medidas de ahorro:

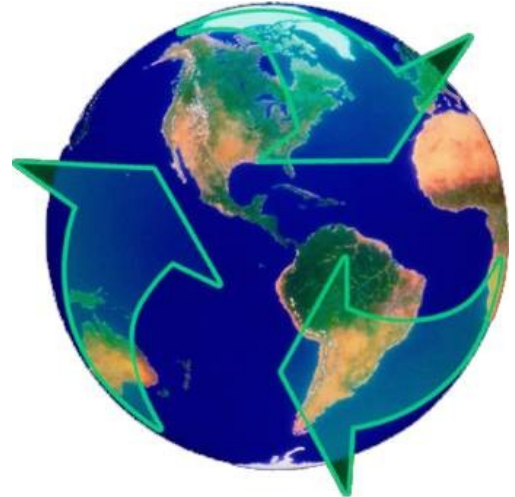


- Usar papel reciclado y reciclar el papel y cartón que consumimos. Habría que tener cuidado en el Instituto de no tirar a la papelera de reciclaje de papel otros residuos...
- Procurar no malgastar papel, fotocopiando por las dos caras, aprovechando el espacio en el papel al escribir y haciendo uso de las nuevas tecnologías para

cuestiones burocráticas (como matrículas, solicitudes de becas o ayudas, etc.) o comunicaciones al profesorado y a las familias (se puede enviar un SMS en vez de una nota informativas).

5.- LOS RESIDUOS: se calcula que cada uno de nosotros tiramos al año diez veces nuestro propio peso en basura, lo que genera el problema de hacer desaparecer los desperdicios de este consumo aterrador. Hemos calculado que entre todas las familias de los 26 alumnos que formamos parte de 4º C producimos al año ¡7.696 kilos de basura! Por ello os proponemos:

- Recordar siempre la regla de las tres R: reciclar, reutilizar y reducir el consumo.
- Tener cuidado con las pilas que usamos; podemos reducir su consumo utilizando calculadoras (u otros aparatos) solares y pilas recargables. Y también es importante que no las tiremos a cualquier sitio: una pila, sobre todo la pequeña pila botón, es muy contaminante y debe ser depositada en un contenedor específico.
- Poner contenedores de pilas y plásticos en el Instituto, para facilitar la separación de desperdicios y que estos puedan ser reciclados.
- Concienciarnos de que es importante reducir el consumo de productos y que hay que tratar de aprovechar los objetos. Siempre que sea posible, es mejor no gastar innecesariamente: por ejemplo, dejar de comprar la fruta envasada en bandejas de poliestireno (corcho blanco) o usar menos bolsas de plástico para las compras.



6.- EL AGUJERO DE LA CAPA DE OZONO: cuando se utilizan productos químicos que se llaman clorofluorocarbonatos (CFC), que se encuentran en pulverizadores, frigoríficos o aparatos de aire acondicionado, se contribuye a la destrucción de un potente filtro de las radiaciones solares: la capa de ozono. Para evitar este mal, os proponemos:

- Tener mucho cuidado al comprar productos con aerosol (desodorantes, ambientadores, limpiadores, etc.) observando siempre que no contengan CFC.
- Usar un ventilador en vez de aire acondicionado.
- Revisar las características técnicas de los electrodomésticos antes de comprarlos, teniendo en cuenta que sean de bajo consumo y, si se puede evitar, que frigoríficos, congeladores o aparatos de aire acondicionado no contengan CFC.
- Pedir a nuestros gobernantes que multen a las empresas que contaminan o graben con fuertes impuestos los productos que contienen CFC.

7.- LA PROBREZA Y LA SOLIDARIDAD: el desarrollo sostenible implica que todos los países tengan que cooperar adoptando medidas para preservar el medio ambiente; pero al mismo tiempo la comunidad internacional debería promover el progreso social y económico de los países más pobres. Por ellos proponemos:

- Fomentar el comercio justo, adquiriendo artículos de los que se venden en algunas tiendas especializadas y pidiendo a los poderes públicos que adopten medidas para que éste sea una realidad en todo el mundo.
- Pedir que los países más ricos se comprometan en la ayuda al desarrollo y participar en asociaciones cuya actividad fundamental sea ésta.

- Ser solidarios con los inmigrantes, ya que han tenido que venir a nuestro país a causa de la pobreza del suyo propio. Evitar que puedan ser explotados en el trabajo y tener una buena actitud de acogida hacia ellos.

Porque creemos que PEQUEÑAS COSAS, HECHAS POR GENTE PEQUEÑA, EN PEQUEÑOS SITIOS PUEDEN CAMBIAR EL MUNDO

¡AHORA ES TU TURNO!

